

La instancia de evaluación en la formación de posgrado. Un acercamiento narrativo a los pre-dictámenes y la defensa oral de tesis doctorales

The evaluation instance in postgraduate training.

A narrative approach to pre-opinions and oral defense of doctoral theses

Luis Porta¹ y Jonathan Aguirre²

Resumen

Los itinerarios académicos formativos que se suscitan en los posgrados distan de ser lineales, más bien asumen un carácter polisémico, dinámico y están sujetos, en ocasiones, a los propios trayectos biográficos de los tesisistas. Dicha travesía no solo está constituida por la cursada de seminarios y talleres, por la confección de los planes o proyectos de tesis, trabajos de campo, vínculos con los directores y con la redacción final del trabajo de investigación, sino que la instancia de evaluación de la misma es parte central del proceso y constituye la última estación de un viaje apasionante. Para los sujetos que transitan estos caminos la espera de los pre-dictámenes y la consecuente defensa oral de la tesis se vuelve un páramo tensionante, en donde se pone en juego todo el proceso vivido. En este artículo analizamos diversos pre-dictámenes considerando que dichos

Summary

The formative academic itineraries that arise in the postgraduate courses are far from being linear, rather they assume a polysemic, dynamic character and are sometimes subject to the biographical paths of the thesisists. This crossing is not only constituted by the course of seminars and workshops, by the preparation of thesis plans or projects, field work, links with the directors and with the final writing of the research work, but also the evaluation instance of It is a central part of the process and constitutes the last season of an exciting journey. For the subjects that travel these paths, waiting for pre-opinions and the consequent oral defense of the thesis becomes a tense wasteland, where the whole process lived is put into play. In this article, we analyze various pre-opinions considering that these records will allow future theses to contemplate the particularities to which jurors pay attention when evaluating the

registros permitirán, a los futuros tesisistas, contemplar las particularidades a las que los jurados prestan atención al momento de evaluar los trabajos de titulación en el posgrado universitario. Dicha instancia permite, a la vez, una preparación más adecuada de la consecuente defensa oral de las tesis. Desde una perspectiva crítica, interpretativa y narrativa buscamos contribuir a la sistematización y a la visibilización de una pedagogía del posgrado que permita habitar sus diversas etapas de manera más hospitalaria apostando por el encuentro de múltiples y diversos caminos de formación desde los cuales se puedan recuperar los aprendizajes y desaprendizajes que acontecen en el devenir de toda investigación posgradual.

Palabras clave: Prácticas de Evaluación; Pedagogía del posgrado; Dictámenes; Defensa de Tesis; Narrativa.

degree work in the university graduate. This instance allows, at the same time, a more adequate preparation of the consequent oral defense of the thesis. From a critical, interpretative and narrative perspective we seek to contribute to the systematization and visibility of a postgraduate pedagogy that allows inhabiting its various stages in a more hospitable way betting on the meeting of multiple and diverse training paths from which learning can be recovered and unlearning that occur in the future of all postgraduate research

Keywords: Evaluation Practices; Postgraduate Pedagogy; Opinions; Thesis defense; Narrative.

| |
|---------------------------------|
| Fecha de recepción: 12/08/2019 |
| Primera Evaluación: 10/10/2018 |
| Segunda Evaluación: -- |
| Fecha de aceptación: 29/11/2019 |

Introducción

El itinerario que un sujeto atraviesa en su formación de posgrado es ecléctico, complejo y dinámico. Si bien los programas institucionales de doctorados, maestrías y especializaciones proponen a sus estudiantes diversos caminos curriculares en sus programas y cursadas, la propia experiencia y travesía vital del sujeto va definiendo su trayecto en cada uno de los posgrados. Ahora bien, uno de los rasgos comunes a todos ellos es la necesidad de alcanzar la acreditación del mismo mediante un trabajo final denominado tesis. Trabajo que, en ocasiones, se vuelve lo único que el estudiante adeuda para alcanzar la titulación y la razón por la cual no continúa con la etapa final del posgrado (Abreu, 2015).

Mancovsky argumenta que dicha tesis doctoral posee tres características centrales. La primera de ellas es el despliegue de un “relato de investigación por parte de un sujeto-estudiante que se vuelve autor de su producción a partir de la creación de saberes nuevos” (2009:202). Este acto de asumir la autoría de los saberes nuevos emergentes de la investigación doctoral implica un pasaje en términos identitarios del sujeto (Aguirre y Porta, 2019a). El tesista, mediante la investigación sistematizada en la tesis doctoral, asume su carácter de investigador-autor de saberes nuevos.

El segundo elemento que destaca la autora es que el trabajo doctoral “da cuenta de la construcción de una relación formativa con un tutor que va guiando la lógica temporal de la investigación y la lógica de la escritura de la tesis”

(2009:202). El vínculo director-tesista asume características propias de acuerdo a diversos aspectos: institucionales, subjetivos, biográficos y personales (Luna Molina y Muñiz García, 2018).

La tercera característica que nos incumbe en este artículo y que es señalada por Mancovsky es que toda tesis doctoral “requiere de una instancia de publicación y evaluación. Es decir, la tesis es una producción escrita que encierra la condición de “ser examinada” y defendida oralmente ante un jurado de expertos” (2009:202).

Desde estas dimensiones, una tesis puede ser vista como “una prueba escrita” que testimonia sobre la capacidad del sujeto-estudiante para llevar a cabo una investigación y dar cuenta de ello. Dicho de otro modo, “la tesis consagra la aptitud a la investigación: ese trabajo de ‘artesano intelectual’ que, a partir de escritos, archivos, libros, estadísticas, trabajo de campo, encuestas, observaciones y entrevistas, produce una obra” (Baud, 2001:9).

Antes de explicitar la estructura interna del artículo consideramos pertinente contextualizarlo y aproximar al lector al territorio institucional y epistemológico particular en el cual se insertan estas líneas. Argumentábamos al comienzo del trabajo que mucho de lo que sucede en el itinerario formativo del tesista depende de las características propias que asume el programa de posgrado que cursa. Para el presente artículo nos basaremos en la experiencia del programa de doctorado en ciencias de la educación de una universidad pública argentina.

Consideramos importante aclarar este aspecto ya que las evaluaciones de las tesis contenidas en los predictámenes y en las defensas orales de este programa asumen características propias que, a nuestro criterio, enriquece la interpretación y reflexión analítica de la instancia final del doctorado. Es decir, los criterios de evaluación y las apreciaciones de los jurados expertos de este programa doctoral en Humanidades y Artes pueden servir como insumo no solo para el enriquecimiento de las tesis en redacción, sino para dislocar sentidos de la evaluación en el posgrado argentino.

En términos de estructura del presente artículo, en primer lugar presentaremos algunas reflexiones conceptuales ligadas a los avatares, complejidades y cambios identitarios que acontecen en la formación doctoral. Luego, tras explicitar brevemente cuestiones referidas a los aspectos metodológicos del trabajo, habitaremos interpretativamente predictámenes de evaluación proporcionados por tesistas del Centro de Investigaciones Multidisciplinares en Educación que cursaron el posgrado en el campo educativo. En cada dictamen los jurados expertos señalan cuestiones en torno a la coherencia interna de las tesis, la metodología utilizada, el corpus teórico-conceptual en el que se inscribe y, principalmente, recuperan críticamente los hallazgos de cada trabajo y las posibles profundizaciones o aclaraciones que los tesistas deberían compartir en la defensa del trabajo. Por último, finalizaremos el escrito con algunas

conclusiones en el orden de pensar críticamente la instancia de defensa oral de la tesis doctoral y las posibles líneas futuras de indagación en lo que concierne a la recuperación de una pedagogía del posgrado que asuma a su evaluación desde coordenadas epistemológicas alternativas.

La formación en el posgrado universitario argentino. Avatares, complejidades y el pasaje de lector a autor en el trayecto doctoral.

Dimensiones ligadas a aspectos personales y subjetivos, vinculares, institucionales, curriculares, de política educativa del nivel y más ampliamente, relativos a los vastos campos disciplinares del conocimiento cimientan las particularidades que asume el trayecto doctoral en nuestros territorios académicos más próximos. No es intención de este escrito profundizar en cada una de estas dimensiones, pero si es menester prestar atención a algunos aspectos que definen a la formación del posgrado y que cada una de las tesis presentadas evidencia en su despliegue.

En primer lugar, consideramos que la relación con el saber, o la *producción de nuevos saberes*, permite visibilizar los aspectos subjetivos que se traducen en una experiencia formativa singular a partir de la cual, el sujeto “se autoriza” a crear saberes argumentando académicamente el proceso de investigación que fundamenta dicha creación (Mancovsky, 2013). Esta producción de conocimiento coloca al tesista ya no, exclusivamente, en lector, sino que lo posiciona en autor

de saberes particulares a partir del trabajo de investigación en campo y de la consecuente interpretación de los hallazgos. Es aquí donde emerge una particular condición identitaria. Un pasaje subjetivo y pedagógico desde el cual el tesista pasa de ser lector de los saberes producidos por un tercero a constructor e intérprete de los propios (Porta, 2018). Una producción de conocimiento que, por cierto, nunca es solitaria, sino que desde el prisma epistemológico en el que estamos inscriptos como grupo de investigación, dicha producción se vuelve profundamente colectiva.

Este pasaje identitario, de alguna manera, reafirma el sentido último de la tesis de doctorado en donde el tesista da cuenta de los aprendizajes y desaprendizajes de ciertos saberes en torno al oficio de investigar y los pone en juego en el escrito que presenta al final del itinerario del posgrado.

Ahora bien, la tesis doctoral trasciende y desborda el trabajo presentado. En el posgrado la tesis también se convierte en ese constante “salto al vacío” (Porta y Aguirre, 2019b:151) que implica travesías diversas, viajes apasionantes, encuentros inesperados, experiencias innovadoras, vivencias colectivas y personales que van enriqueciendo la subjetividad del tesista haciendo que él mismo, ontológicamente, no sea el mismo luego de haber transitado la investigación doctoral.

Otro de los rasgos que definen la formación en el posgrado está vinculado con la relación director-tesista. Relación que puede potenciar o diezmar la producción final de la investigación. En

el vínculo entre tesista y director, según Mancovsky, Fabris y Cecchia, (2011) radica *el corazón* de la pedagogía doctoral o de la pedagogía del posgrado. Las autoras no solo ponen el acento en el estudiante, sino principalmente en la figura tutorial del director.

En esta relación, la pedagogía del posgrado recupera su etimología primigenia del *acompañar*. “En este caso se trata de acompañar a un sujeto adulto que decide seguir formándose hacia la obtención del máximo grado académico” (Mancovsky, Fabris y Cecchia, 2011:5). Un acompañamiento que supone, en la mayoría de los casos, la puesta en juego del propio oficio de enseñar por parte de los directores de tesis centrado en aspectos académico-profesionales y al mismo tiempo ligado a cuestiones vinculares, afectivas y de filiación (Porta, 2018).

Finalmente, en virtud de recuperar las dimensiones más institucionales y de políticas educativas, los itinerarios formativos de los tesistas también se encuentran condicionados o potenciados por el diseño curricular, epistemológico, educativo y cultural del programa de doctorado, maestría o especialización que decida cursar (Mancovsky y Moreno Bayardo, 2015). Un ejemplo de ello es la ubicación en el plan de estudios de las carreras de los seminarios metodológicos o los talleres de tesis. Es una decisión pedagógica, didáctica y curricular el lugar en que se coloca el dictado de estas asignaturas en el diseño del programa. Posiblemente, si el estudiante desde el inicio de la cursada comienza a acercarse

paulatinamente a su objeto de estudio, al quehacer del oficio del investigador, a las técnicas, instrumentos y perspectivas metodológicas de recuperación e interpretación de datos, sienta ese itinerario lleno de complejidades y avatares propios de la formación un poco más habitable (Sanjurjo y Porta, 2016).

Lo mismo sucede cuando el posgrado a cursar se despliega en la universidad de origen o el tesista debe viajar hacia otra universidad para poder cursarlo. El enriquecimiento que genera la formación en un posgrado extranjero o en otra universidad nacional es central en el crecimiento profesional del estudiante. Pero eso no deja de ser una complejidad más en la travesía emprendida. Complejidad que se traduce en aspectos logísticos, económicos y, en la relación con los directores externos a su ámbito cotidiano de trabajo.

Podríamos continuar enumerando y describiendo diversos aspectos que definen los múltiples itinerarios doctorales. Pero siendo conscientes de los límites que ello implica, en este artículo buscamos profundizar una de las instancias claves de toda travesía en el posgrado: la evaluación de la tesis. Una instancia que en ocasiones se encuentra cargada de sentidos contradictorios y negativos. Quizá por la propia carga histórica punitiva de las prácticas evaluativas a lo largo del tiempo o por el solo hecho de exponer el trabajo frente a un jurado experto la evaluación de una tesis doctoral se vuelve una experiencia tensionante para muchos tesistas.

A continuación lo que nos proponemos es enriquecer el campo de indagación sobre la formación doctoral alejándonos brevemente de las dimensiones descriptas al comienzo del escrito y situando la mirada en aquellas cuestiones que hacen a la evaluación de las tesis doctorales.

Metodológicamente partimos de una indagación cualitativa e interpretativa (Denzin y Lincoln, 2015). Los tesistas y los directores han brindado el consentimiento respectivo para la utilización de sus pre-dictámenes a los efectos de visibilizar los aspectos en que los jurados hacen mella al momento de evaluar y considerar una tesis doctoral. Analizamos en esta ocasión 25 pre-dictámenes correspondientes a tesis defendidas en los últimos 4 años. Las mismas han sido habilitadas para su defensa oral en dichos pre-dictámenes. A los efectos de resguardar tanto a los jurados como a los tesistas utilizaremos el código PD N° (Pre-Dictamen N°) para referirnos a las consideraciones personales recuperadas en el análisis.

Una espera tensionante y formativa: Los pre-dictámenes de evaluación de tesis.

Una de las cuestiones principales que debe tener en cuenta todo tesista al momento de redacción y edición final de su tesis es que quienes serán sus primeros lectores son expertos en la materia o el campo disciplinar en el que se inserta la propia investigación. Dichos colegas se configuran en jurados evaluadores de los trabajos de posgrado y son los que definen si el tesista ha

podido presentar, en el caso particular del doctorado, una tesis coherente conceptual y metodológicamente en relación a los hallazgos explicitados. El jurado, en definitiva, es parte de la acreditación en la cual se deja constancia de que el autor de la tesis doctoral ha dado cuenta de un recorrido formativo y de aprendizaje del oficio de investigar.

Luego de la entrega de la tesis, los miembros del tribunal evaluador tienen un tiempo definido para la lectura del escrito y luego envían a la división de posgrado los pre-dictámenes en donde expresan sus consideraciones sobre la tesis entregada. Allí habilitan o no a la defensa oral de la misma.

Los pre-dictámenes de evaluación están estructurados de manera tal que cada jurado experto aborda los aspectos centrales que toda investigación doctoral debe dar cuenta a los efectos de poder alcanzar la titulación correspondiente.

Ahora bien, los aspectos que los pre-dictámenes explicitan son una orientación proporcionada al jurado. Éste, puede ir respondiendo pregunta a pregunta las consideraciones que sugiere el pre-dictamen o bien, realizar una narrativa o texto general que contenga dichos aspectos de manera entramada y sin seguir la lógica estructural de la planilla de evaluación.

El formato prescripto en los pre-dictámenes en primer lugar apunta a considerar si la formulación del tema propuesto es clara, concisa y si se percibe en su formulación la problemática investigada. Luego posa la mirada en el recorte y acotamiento del objeto de

estudio e investigación que, se supone, definió gran parte de las decisiones metodológicas del tesista. Posteriormente la evaluación se centra en la motivación y originalidad de la investigación. En este punto, el jurado presta atención a la relevancia de producir conocimiento en el área investigada, la presentación de interpretaciones novedosas y centralmente la actualización y puesta al día de la problemática indagada. Aquí dos narrativas que recuperan, asimismo, el recorrido previo de los tesistas en el marco del grupo de investigación, las motivaciones y la originalidad del trabajo, “En el título queda claramente explicitado el objeto de investigación, el tipo de estudio y la población. Además, al interior del trabajo, en el capítulo 1, se justifica y desarrolla con minuciosidad el objeto de investigación y se complementa coherentemente con las preguntas de investigación y con los objetivos. Dicho capítulo comienza con la justificación de la investigación, la que se enmarca en la línea de investigación que la doctoranda viene trabajando en el grupo al que pertenece. Resulta nodal, para comprender las razones de la problemática abordada, la explicitación de las dimensiones configurantes de la investigación, pues permite al lector enmarcar, institucional e históricamente, tanto el posicionamiento de la tesista como la importancia de la problemática abordada” (PD N°1)

“Es una tesis que da cuenta de una motivación sostenida a lo largo de diez años de trabajo. El relato detallado de las investigaciones previas fundamenta

la motivación y a su vez, la relevancia del tema elegido. Ésta aparece enunciada de manera manifiesta al reconocer un “área de vacancia” en torno a la didáctica específica en las disciplinas proyectuales. Explícitamente, la doctoranda se propone construir una producción en torno a la didáctica proyectual en el marco de su formación doctoral, recuperando su trayectoria como docente y como investigadora, formando parte de un equipo de investigación consolidado” (PD N°2).

Los pre-dictámenes también apuntan a recuperar la estructura interna de los trabajos, invitan a los jurados a describir con detalle el contenido de cada capítulo y así ponderar las construcciones conceptuales, teóricas y metodológicas que los tesisistas van hilvanando en el devenir de su escritura.

“[La tesisista] Inscribe la tesis en la productiva intersección entre los estudios de las identidades profesionales de los docentes y la tradición de la investigación/ indagación narrativa en el campo educativo. De esta forma, la lectura de los siete capítulos de la tesis permite identificar con nitidez la problemática investigada por la tesisista, así como la solvencia con que la que la tesisista desplegó su conceptualización teórica, su abordaje metodológico (mediante una apropiación significativa y creativa de la tradición de la investigación/ indagación narrativa) y su análisis e interpretación (a través de una perspectiva horizontal y otra vertical). (PD N°4)

En la evaluación, seguidamente, se espera que el jurado revise el escrito a

partir de la coherencia de los objetivos de investigación con la temática, el recorte realizado y la metodología propuesta. De alguna manera este segmento de la evaluación se cimienta en considerar las decisiones metodológicas y la presentación de la misma en la tesis doctoral. Aquí es donde el jurado observa instrumentos, etapas, criterios de selección de la población, perspectiva epistemológica de la metodología utilizada y vinculación con la recuperación de los datos y hallazgos.

Finalmente los pre-dictámenes apuntan a evaluar la actualidad y pertinencia de la bibliografía utilizada como así también las fuentes desde las cuales el tesisista se valió para la interpretación y análisis de los datos de campo. Antes de concluir la evaluación se les propone a los jurados que mencionen, amplíen o enfatizen en cuestiones que no han sido consignadas anteriormente y que merecen su tratamiento. En ocasiones, este apartado final del dictamen es utilizado para sugerir alguna cuestión que no ha sido lograda en el cuerpo del escrito, para ponderar y profundizar aspectos potentes del trabajo, o bien para realizar sugerencias a los efectos de que el tesisista las recupere en la instancia de defensa oral de tesis.

Si pudiéramos hacer el ejercicio de volver recursivamente sobre los apartados que cimientan la evaluación del trabajo podremos observar que éstos recorren paso a paso los segmentos que configuran los proyectos de tesis presentados antes de iniciar la investigación. De allí emerge la importancia de los proyectos y planes

de tesis en lo que respecta a coherencia, rigurosidad, recorte del objeto de estudio, objetivos, metodología y factibilidad de la investigación.

A continuación presentaremos algunas dimensiones y aspectos que los jurados han considerado en las tesis defendidas por parte de investigadores del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación en el marco de un doctorado en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación. Consideramos que observar e interpretar las narrativas de los colegas expertos en estas instancias puede abonar a la pedagogía doctoral en el sentido de que actuales y futuros tesisistas puedan tener noción de lo que configura la evaluación de un trabajo de posgrado. En las narrativas observaremos que lejos de ser una instancia punitiva o negativa, los jurados ponderan diversos aspectos, motivan y felicitan a los tesisistas, pero al mismo tiempo señalan cuestiones a mejorar o no logradas en su totalidad que deben abordarse en las defensas orales.

“Resulta nodal el último capítulo para comprender todo el proceso realizado. En él, la doctoranda realiza una mirada retrospectiva de dicho proceso, explicitando tanto los puntos de partida –teóricos y metodológicos- como los de llegada: hallazgos. Destaca, además, las razones por las cuales considera su tesis como un posible aporte a la comprensión de la enseñanza proyectual y, por ende, a la institución en donde se desarrolló la investigación, como así también a otras facultades en las que se desarrolla este tipo de enseñanza.

También explicita las dificultades, sentimientos, aprendizajes personales y profesionales realizados, mostrando no sólo la “cocina de la investigación” en sus aspectos metodológicos, sino personales, afectivos, profesionales”. (PD N°1)

Cuestiones evaluadas referidas a la metodología de investigación y a la utilización de gráficos y cuadros aclaratorios.

La metodología de investigación no posee solo una dimensión instrumental. En ella subyacen principios epistemológicos, teórico-conceptuales, empíricos e instrumentales que definen en gran parte el posicionamiento del tesisista en tanto investigador social. Así, la metodología de una investigación lejos está de ser un apéndice de la misma, sino que se constituye en el esqueleto sobre el cual se posan las decisiones tomadas, los datos recopilados, la coherencia interna del trabajo, los marcos conceptuales adoptados por el autor y las etapas, técnicas e instrumentos de la investigación en particular (Vasilachis, 2007).

Los jurados evaluadores en las tesis del CIMED han observado y destacado la coherencia, claridad y solidez que presentan los aspectos metodológicos de las tesis. Destacan no solo la fundamentación epistemológica y técnicas necesaria sino la explicitación de las decisiones tomadas y las etapas recorridas en las investigación mediante gráficos y cuadros que clarifican la lectura y facilitan la comprensión de todo el

proceso investigativo llevado a cabo por el tesista. El diseño gráfico de cada escrito es recuperado en los pre-dictámenes y se constituye en característica principal de las tesis del grupo enriqueciendo su presentación. Así lo expresan los jurados en sus evaluaciones,

“No puedo dejar de hacer referencia a la singularidad del “formato” del trabajo. Su “estética” de presentación adquiere el status de contenido, potenciándolo. Las ilustraciones que lo conforman, enmarcadas en la metáfora del universo, mueven y con-mueven sensaciones, emociones, reflexiones, diferentes a las movilizadas por el texto escrito, aunque convergentes. Sintetizar las Conclusiones de la tesis en una imagen acorde a la analogía del Universo, supone apelar al uso de un recurso tan creativo como extra-ordinario. Mirándola, admirándola, cobran tridimensionalidad y movimiento las coreografías estelares configuradas por los diferentes relatos y hasta nos permiten esperar la irrupción de “potenciales “nuevos soles” cuya aparición nítida en el cielo es cuestión de tiempo, de que se creen las condiciones para que podamos verlos”. (PD N°14)

“Destaco, además, la organización y claridad de todo el trabajo, el uso de párrafos introductorios en cada capítulo y de consideraciones finales que facilitan la comprensión de la lógica que siguió el autor. También el uso de gráficos, dibujos y fotos que enriquecen y humanizan la tesis” (PD N°13).

“Se trata de una presentación que juega a la alternancia de la escritura con la utilización de una gama de recursos

estilísticos no habituales en este tipo de producciones. Formas resaltadoras de contenidos, combinación de colores, fotografías que testimonian momentos y protagonistas, cartografías, posters elaborados para reuniones científicas, obras pictóricas, otros/as, son portadores de lenguajes que pueden sobre lo mismo decir cosas diferentes. Se destacan especialmente los cuadros diseñados con figuras y colores que sintetizan los ejes temáticos de cada capítulo, el gráfico final que condensa las multiterritorialidades en permanente construcción, y la imagen, la urdimbre, que como inicio y como cierre de la tesis simboliza, desde su trama abierta, una invitación” (PD N°24).

“Considero que el abordaje metodológico propuesto por la doctoranda conjuga creatividad y a su vez rigurosidad tanto en los instrumentos como en los análisis que realiza a partir de los datos recogidos. El modo de sistematizar, organizar e interpretar “los datos recogidos da cuenta de un entramado complejo y original a partir de “secuencias”, “bloques” y “paréntesis interpretativos”. Destaco la originalidad y el “estilo personal” de la doctoranda al incluir los gráficos “manuscritos” que intentan explicar la estructura de la investigación, a la manera de un croquis proyectual y de este modo, reconocer “sus marcas” (PD N°2).

“En el informe, el análisis cuantitativo se acompaña de gráficos esclarecedores pero, además, los gráficos conceptuales acompañan todo el trabajo. Dichos gráficos conceptuales resultan un trabajo de síntesis conceptual esclarecedor,

didáctico y orientador de la lectura. Se justifica tanto la decisión de no tomar todos los instrumentos previstos originalmente, como así también cómo algunos se fueron enriqueciendo o tomando rumbos no previstos y cómo y porqué se tomó la decisión de incluir otros no previstos” (PD N°21).

“La propuesta metodológica desplegada sostuvo un trabajo de reconstrucción arqueológica del que emerge una polifonía que da lugar a la construcción de un objeto de una riqueza poco habitual. La trama textual en la que se integran documentos fotográficos da cuenta de la reconstrucción de una época.” (PD N°11)

Además de destacar el despliegue metodológico y la claridad de su presentación, los jurados recuperan satisfactoriamente la inclusión en las tesis doctorales del enfoque (auto)etnográfico. Alejados de una noción conservadora y positivista de la producción de conocimiento decimonónico, algunas de los trabajos de investigación doctorales del CIMED explicitan en su interior aquellas cuestiones subjetivas que le van sucediendo al investigador en el devenir del proceso investigativo. De esta manera, los tesisistas van completando desde el inicio del trabajo un diario (auto)etnográfico que, al finalizar la investigación, les permite volver sobre lo realizado y objetivarlo en pos de enriquecer las producciones doctorales y la propia formación del sujeto doctoral. Desde este lugar, la autoetnografía se transforma en una modalidad cualitativa potente para el abordaje de los procesos subjetivos que les suceden a los sujetos

investigados y al propio investigador en las recurrentes y entramadas etapas de una investigación (Noy, 2003).

Esta aproximación metodológica desafía las formas canónicas de hacer investigación y de representar a los otros, a la vez que considera a la investigación como un acto político, socialmente justo y socialmente consciente. “Para hacer y escribir autoetnografía, el investigador aplica los principios de la autobiografía y de la etnografía. Así, como método, la autoetnografía es, a la vez, proceso y producto” (Ellis, Adams y Bochner, 2015: 250). De esta forma, los autoetnógrafos reconocen las innumerables maneras en que la experiencia personal influye y transforma el proceso mismo de investigación reconociendo y dando lugar a su propia subjetividad, emocionalidad e implicancia en el trabajo de investigación (Ellis, Adams y Bochner, 2015). Así lo recuperan los jurados en las narrativas explicitadas en los pre-dictámenes,

“La investigación define de modo claro la metodología, optando por abordaje cualitativo desde una perspectiva epistémico-metodológica crítica. En ese marco, lo biográfico-narrativo, lo etnográfico, la etnografía de archivo y la (auto)etnografía son dispositivos que configuran los pilares arquitectónicos de la metodología. Estas decisiones metodológicas resultan pertinentes habida cuenta del tema y el objeto del estudio. El método, los procedimientos y las técnicas de la investigación son especificados con precisión con referencia a cuatro etapas que se despliegan en “clave recursiva y dialéctica”. Las figuras

15, 16 y 22 presentan de modo gráfico la complejidad y la coherencia del diseño metodológico” (PD N°11).

“Muy interesante el proceso autoetnográfico realizado, la descripción de la toma de decisiones, de las “corazonadas” (Jackson), de los procesos racionales y emocionales que implicó realizar la tesis. El registro autoetnográfico constituye un excelente aporte al desarrollo de la investigación cualitativa y, sin dudas, resultará valioso para futuros investigadores cualitativistas. Por ello, la tesis se constituye en un gran aporte al desarrollo de la pedagogía doctoral. El doctorando testimonia el proceso subjetivante realizado. Y en definitiva es el objetivo de toda carrera: hacer de nosotros otros. La tesis resultó muy estimulante por lo que el informe podría continuar. Pero tal como se dice en la tesis, llega un momento en que hay que decidir exponer la “vasija” en la vidriera”. (PD N°13)

“Se valora muy especialmente la riqueza aportada por los aprendizajes del trabajo etnográfico y los argumentos teórico-metodológicos que la doctoranda comparte acerca de los por qué de las adecuaciones y/o modificaciones respecto a las decisiones metodológicas inicialmente previstas y derivadas de la puesta en acto de la recursividad, particularmente los referidos a los criterios de validez y posicionamientos ético-políticos asumidos”. (PD N°14)

En los sucesivos aportes de los jurados no solo podemos observar la importancia de la coherencia metodológica que cada tesis debiera tener, o la pertinencia

del uso de gráficos, cuadros y relatos (auto)etnográficos, sino que también se puede advertir la precisión en la lectura y en las devoluciones que todos los colegas expertos realizan de las tesis evaluadas. En muchos retazos de los pre-dictámenes, los jurados señalan páginas, números de gráficos, párrafos puntuales del escrito que dan cuenta de la profundidad de la lectura y de la importancia de cuidar, en la revisión final que el tesista debe hacer antes de la entrega del trabajo, los detalles de presentación. Ello también es parte de lo que los jurados evalúan.

Cuestiones no logradas de las tesis y críticas que enriquecen la producción.

La evaluación de una tesis de posgrado históricamente se ha configurado en una instancia tensionante para el tesista. El hecho de exponer el trabajo a un jurado experto que acredita mediante, sus dictámenes, la pertinencia, coherencia y solvencia del trabajo realizado y la habilitación a la defensa oral del mismo produce en los sujetos en formación cierta angustia y expectativa. El análisis de los pre-dictámenes que aquí se presenta ofrece una visión de la evaluación doctoral más amena y constructiva.

En cada pre-dictamen los jurados señalan diversas cuestiones que las tesis no logran evidenciar en el escrito o bien proponen caminos alternativos, miradas actualizadas y sugerencias que enriquecerían la producción presentada pero que no desmerecen el trabajo realizado. Todas las tesis desde las cuales se desprenden los pre-dictámenes

analizados han sido habilitadas para la defensa oral. Pero en las siguientes narrativas se pueden observar críticas que a los estudiantes en formación del posgrado les pueden ayudar a prever en sus trabajos doctorales, de maestría o de especialización.

“No obstante todas estas virtudes y aciertos evidentes, cabría preguntarse si la compleja presentación de los resultados del análisis vertical y horizontal del estudio narrativo emprendido podría elaborarse de forma tal que las categorías de análisis no homogeneizaran las tramas narrativas co-construidas. La categorización de los relatos en Identidades Deseadas, Apasionadas, Imaginadas y En Tránsito, así como la relectura de las identidades narrativas profesionales docentes en “temporalidades”, “socialidades” y “localidades”, podrían estar prefigurando y limitando el despliegue de las peculiaridades y singularidades de las vidas relatadas y co-construidas a partir de una pluralidad de “textos de campo”. (PD N°4)

“La tesis presenta un excesivo uso de las citas bibliográficas que dificulta la lectura y la comprensión de las ideas plasmadas por la tesista” (PD N°4)

“En la página 27 se explicitan los fundamentos ontológicos y epistemológicos en los que se inscribe la tesis (...). Allí y en las páginas 49 y 92 queda rigurosamente aclarada la relación que la doctoranda sostiene entre devenir y ser, desde un posicionamiento constructivista, no esencialista. Pero la adopción, durante todo el desarrollo de la tesis, de expresiones tales como s(ab)

er, permanec/ser, conoc/er, formarse/r, a mi entender, hace por momentos más costosa la lectura. También lo hace el hecho que se cite cada vez que se menciona un concepto a todos los autores que lo trabajan. Ello es necesario en el marco teórico y quizás en las conclusiones cuando se las está poniendo en tensión con las categorías de análisis. Pero en el análisis e interpretación de la información podría evitarse. Algunos términos y/o conceptos utilizados durante toda la tesis hubiesen requerido un mayor desarrollo. Por ejemplo: agencia, oximorónico, cameo” (PD N°5).

“La tesis incluye una amplia y exhaustiva bibliografía en relación con los distintos campos disciplinares que aborda. Además, contiene un número significativo de obras literarias que han servido seguramente de inspiración al enriquecimiento de las ideas de la autora y a un estilo personal que se refleja en su escritura. Tal vez, como sugerencia de puesta en valor de la gran cantidad de obras consultadas, se hubiese podido hacer una bibliografía discriminando los textos literarios de aquellos pertenecientes a los distintos campos disciplinares” (PDN°2).

Los jurados señalan principalmente cuestiones ligadas al formato, la redacción, la escritura y la presentación de los trabajos. Vuelven a aparecer en las consideraciones de los expertos el detalle de las páginas, los párrafos y la redefinición de conceptos específicos de las tesis. Eso vuelve a evidenciar el nivel de detalle que asume la evaluación en la instancia del posgrado argentino.

“Quizás se podría señalar que el primer objetivo específico (pág. 274) resulta demasiado amplio en relación a la temática abordada. De todas maneras, ese detalle no resta valor a los demás objetivos y el desarrollo de la tesis” (PD12)

“Quizás la tesis resulta demasiado extensa, fundamentalmente en los capítulos donde se desarrolla el marco conceptual. En algunos casos, se incluyen análisis de políticas que quizás se van un poco del tema central (por ej: sobre escuelas técnicas, financiamiento, etc.)” (PD N°12)

“La redacción, en términos generales, en muy buena. Sin embargo, en muchos lugares se puede apreciar un uso inadecuado de los signos de puntuación, fundamentalmente el uso de las comas. En relación con lo anterior, ese uso por momentos hace que algunos párrafos no estén bien redactados y esto reste claridad a lo que se quiere plantear. (PD N°21)

“En varias oportunidades falta de acentos y usos de singulares y plurales, y en otros algún error de tipeo (concentración en vez de concertación, en pág. 207). Otra cuestión de forma: en pág. 206 se cita “(Art..., ley 240.49/91, Ministerio de Educación). Sin embargo, esto aparece correctamente citado en los documentos consultados, como “Congreso de la Nación”. (PD N°12)

Cuestiones ponderadas, potencialidades, y el despertar de las propias emociones de los jurados.

En los dictámenes analizados para esta

publicación no solo se advierten aspectos vinculados a las críticas constructivas o aspectos no logrados en las tesis. En la mayoría de los escritos consultados los jurados ponderan diversas dimensiones que es menester destacar a los efectos de que los estudiantes del posgrado puedan hacer mella en sus trabajos y puedan aprovechar en vistas a la presentación de sus investigaciones.

En cada narrativa se recuperan aportes al campo educativo en el que se insertan las tesis evaluadas, las habilidades de los tesistas para la sistematización e interpretación de los hallazgos, la introducción de algún capítulo que enriquece el trabajo en su globalidad, las conclusiones a las que arriba la investigación y el diálogo con los marcos conceptuales utilizados al inicio de cada tesis, el uso de metáforas y analogías, la originalidad de la temática y del contexto en el cual se despliega el trabajo como así también la actualización de la bibliografía y estudios que se relacionan con el tema escogido,

“La tesis constituye un aporte significativo y relevante para el vigoroso campo de estudios de las identidades profesionales y de la formación docente y para el pujante movimiento de estudios narrativos en educación en el país y la región. La tesis no solo manifiesta un conocimiento exhaustivo y riguroso de ambos territorios de saber y pericia metodológica y teórica en la resolución de los problemas que plantea el problema y objeto de la investigación, sino que despliega una serie de resultados y análisis que se insertan creativa y originalmente en

el conjunto de debates que atraviesan su intersección. Asimismo, permite establecer puntos de fuga e interrogantes metodológicos que estarían delineando líneas de investigación a futuro” (PD N°4). “La capacidad de observación y análisis del investigador y el excelente uso que hace de la narración, le permitieron analizar tanto la potencialidad de la experiencia como las tensiones y dificultades que se presentaron, análisis que puede resultar útil para la toma de futuras decisiones políticas. Es casi un acto de “valentía” epistemológica llevar a cabo una investigación de políticas públicas de la historia reciente desde las voces de los implicados, sin perder de vista los contextos y las incidencias” (PD N°13).

“La tesis posee un potencial heurístico relevante (no sólo para la historia de la educación, sino también para otras disciplinas del campo educativo) ya que no solo pone en cuestión el discurso canónico, sino que propone otras lecturas y categorías interpretativas con un marcado énfasis en una perspectiva pedagógica del caso institucional como expresión de una política de mayor alcance” (PD N°8).

“El texto de la tesis doctoral se destaca por su cuidada presentación formal y estilística. El estilo de escritura es claro, elegante y eficaz en términos de comunicación. Las “descripciones vívidas” permiten al lector representarse las texturas experienciales del bachillerato. La argumentación y exposición llevan al lector por un recorrido en el que se destaca fuertemente la impronta

de lo pedagógico, la emergencia de un discurso pedagógico que surge de la atenta lectura de los materiales empíricos. El uso de metáforas, analogías y categorías nativas, contribuyen a construir la credibilidad del modelo interpretativo que se va delineando a lo largo de la tesis” (PD N°8).

“Aun en aquellos aspectos de la tesis en los que se abordan cuestiones generales, tales como la formación docente en la Argentina, la tesis realiza un trabajo de sistematización profundo, que da lugar a un proceso de reconstrucción crítico interpretativo que resulta sumamente creativo y original”(PD N°11).

“La tesis aborda un proyecto original y poco estudiado para el que desarrolla un marco epistémico, teórico y metodológico creativo. La revisión y puesta al día resulta ejemplar y sin duda constituirá un modelo de referencia para otras producciones en el ámbito de la formación docente” (PD 11).

“La tesis recupera estudios nacionales e internacionales sobre el tema con una bibliografía muy amplia y actualizada. Se valora que se incluyen autores de tendencias diversas y a veces contrapuestas, para dar cuenta de los distintos posicionamientos políticos, teóricos y metodológicos”. (PD N°12).

“Se destaca el formato de escritura de la tesis. Si bien posee los resguardos que toda escritura académica necesita, su lectura es dinámica. Las reflexiones finales en cada capítulo permiten volver sobre la estructura y los núcleos centrales de análisis en cada uno de ellos”. (PD N°18)

Asimismo, las tesis pueden, y de hecho lo hacen, movilizar la sensibilidad y las emociones de los jurados en tanto lectores que son parte del campo en el cual se inserta la investigación evaluada. O bien por la calidez de la escritura, por la empatía con la temática o simplemente por alguna experiencia biográfica que el jurado recupera a partir de la lectura de la tesis, ésta hace que los sentidos y los significados emocionales y afectivos de los jurados entren en la instancia de la evaluación.

“La narrativa es sumamente movilizadora y emocionante, por momentos electrizante. El trabajo logra hacer sentir al lector en carne propia las vivencias de estos participantes. (...)A modo de cierre de esta evaluación, debo decir que ha sido un placer leer esta tesis. La misma es clara, sólida, muy bien justificada y argumentada, con una calidad y detalles de presentación que son admirables” (PDN6)

“(...) no sólo se anima a “tomar el riesgo” y “poner” en diálogo –o en discusión académica- diversos registros epistemológicos, culturales y marcos políticos para mejor pensar las formas de enseñanza; sino que “la ecuación” producto de aquello, es extremadamente valiosa, efectiva y “afectiva”: es decir, en donde la lectura, me afectó en mis emociones y en mis conocimientos” (PD N°15).

Cuestiones a profundizar y trabajar en vistas a la defensa oral. Ultima estación del viaje llamado tesis.

Como último apartado antes de hilvanar

algunas conclusiones respecto a la evaluación en el posgrado, recuperamos fragmentos de los pre-dictámenes en donde los jurados explicitan algunas consideraciones a profundizar y trabajar en la instancia de defensa oral.

Dicha defensa se prepara estratégicamente luego de que el tesista recibe los pre-dictámenes correspondientes y en base a las críticas, las ponderaciones, las sugerencias y las correcciones de los jurados configura el dispositivo mediante el cual defenderá su trabajo ante los colegas expertos. Aquí presentamos algunos comentarios que hacen referencia a los aspectos a tratar en el encuentro presencial,

“Dos cuestiones, acerca de lo metodológico, para abordar y/o desarrollar más en la defensa oral: -Diferencias entre indagación e investigación cualitativa. -Si bien la doctoranda dedica un ítem a explicitar y analizar las ventajas, dificultades y riesgos de llevar a cabo el proceso de investigación en el espacio curricular en la que se desempeña como titular de cátedra y, además, explicita los recaudos tomados para concretar el proceso de objetivación y validación (clases observadas a cargo del profesor adjunto, conformidad de todos los participantes, socialización de las interpretaciones, triangulación de momentos e instrumentos, entre otros), sería interesante referir a cómo resolvió su doble función: como investigadora y acreditadora de la materia. Quizás en la defensa oral se pueda profundizar acerca de las dificultades encontradas, hallazgos imprevistos, aprendizajes y

desaprendizajes realizados durante el proceso” (PD N°5).

“Se sugiere que para la defensa oral refuerce las conclusiones, en el sentido de lograr mayor contundencia en la síntesis de sus aportes novedosos sobre el objeto de estudio, dado que en el escrito se aboca principalmente a retomar asuntos metodológicos” (PD N°7).

“Solamente recomendaría, a los efectos de la defensa, concentrarse en los resultados de la investigación y en las categorías formuladas a partir del trabajo empírico” (PD N°11).

“[el tesista] Se anima asimismo, a problematizar la enseñanza y la pedagogía en tiempos en que resulta clave este debate en tiempos en que el aprendizaje parece “no necesitar” de la enseñanza. Este puede ser un interesante tema para discutir en la defensa oral” (PD N°16).

“No se mencionan otras investigaciones que aborden problemáticas relacionadas (estado del arte). Si bien ello no desmerece la rigurosidad y solvencia de la tesis, sería interesante hacer una búsqueda para exponerla en la defensa oral” (PD N°19).

“Sería interesante que en la defensa oral explicita la razón por la cual se utiliza el término coda, creativo y poco usual” (PD N°21).

“Sería deseable que en la defensa de la tesis la doctoranda pudiera articular en la presentación de los resultados el capítulo XIII, con el capítulo XV, ya que el corazón del objeto de estudio remite centralmente a los aportes de estos dos capítulos” (PD N°25).

En los retazos narrativos de los pre-

dictámenes se solicita a los tesistas que recuperen en las defensas por ejemplo las articulaciones entre capítulos teóricos y de hallazgos que enriquecerían la comprensión global de la tesis, se les pide también ampliación de la bibliografía o estado del arte, aclaraciones en torno a conceptos y categorías analizadas en los trabajos o simplemente que la exposición en el encuentro presencial preste más atención a los hallazgos que a todo el proceso de investigación llevado a cabo. Desde allí cada estudiante va configurando, casi artesanalmente, su exposición final.

Las sugerencias de los jurados varían según la temática y el diseño de cada tesis. Lo que está claro es que aun cuando las ponderaciones y virtudes del escrito sean destacadas en la devolución de los expertos, siempre habrá cuestiones a profundizar en la defensa oral. Defensa que, en la actualidad y en algunos territorios académicos se aleja de las características históricas medievales con las que ha nacido y se posiciona en una perspectiva más humana y hospitalaria de encuentro entre colegas en pos de enriquecer la formación y los aprendizajes de unos y otros.

Consideraciones finales

La formación en el posgrado no solo está cimentada en cuestiones formales o institucionales, está sujeta a aspectos biográficos, profesionales, institucionales, políticos y subjetivos. El pasaje identitario del que es protagonista el sujeto que inicia la travesía del posgrado es sumamente apasionante pero requiere una alta cuota

de perseverancia y constancia frente a las diversas complicaciones que la formación asume de acuerdo al programa de posgrado en el cual nos inscribimos.

En lo que respecta a la instancia propia de evaluación de las tesis doctorales, estamos convencidos que debemos apostar por humanizarlas cada vez más. Esto no implica quitarle rigurosidad epistémico-metodológica al trabajo sino que implica renunciar a ciertas estructuras académicas que encorsetan las producciones y tensionan fuertemente la propia subjetividad del tesista evaluado.

Como observamos en el cuerpo del artículo, las consideraciones de los jurados expertos son rigurosas en términos metodológicos y conceptuales, prestan atención a la coherencia interna del trabajo y presentan ponderaciones y críticas que enriquecen los aprendizajes y desaprendizajes de cada tesistas tras culminar su investigación.

Recorte del objeto de estudio, claridad y originalidad de la temática, coherencia de los objetivos en relación a la metodología y los marcos conceptuales, bibliografía y actualización del estado del arte, pertinencia y factibilidad son las principales dimensiones que se evalúan en una tesis. Los hallazgos dependerán, en gran medida, de esta amalgama de aspectos que hacen a la coherencia del trabajo.

La producción de saberes, el pasaje identitario del tesista, la relación vincular con sus directores, la colectividad puesta en juego en el proceso, el territorio de investigación son también parte constitutiva de la formación en el

posgrado universitario.

Creemos que la última estación del viaje llamado “tesis” implica, en definitiva, un encuentro entre colegas. El espacio de la defensa oral del trabajo realizado por el tesista se configura en un hábitat en donde éste cuenta las decisiones que fue tomando en el devenir de la investigación, los escollos con los que se fue encontrando, las potencialidades que fue adquiriendo en el oficio propio del investigador y el jurado hace la devolución de la tesis recuperando lo planteado en los pre-dictámenes y conversando sobre lo oído en la defensa presencial.

Si bien es cierto que nuestra experiencia biográfica- profesional da cuenta de este tipo de evaluación, somos conscientes que no en todos los territorios académicos del posgrado las defensas se despliegan de esta forma. Esta producción busca militar para desmitificar la instancia de evaluación en el posgrado y presentarla como lo que en realidad debería ser, un espacio de encuentro, de aprendizaje y de formación. Más aun teniendo en cuenta que los jurados en sus pre-dictámenes ya tuvieron el espacio de plantear sus consideraciones más importantes.

Por último consideramos que estas producciones como las que configuran el presente dossier, abonan a la recuperación de pedagogía(s) doctorale(s) en la agenda educativa del nivel superior, pensando en procesos de formación un tanto más autónomos, emancipatorios y emocionales y que, al mismo tiempo, coloquen la propia travesía vital y profesional del sujeto en el centro de indagación. Esperamos que el sumergirnos en la cocina de la evaluación

La instancia de evaluación en la formación de posgrado. Un acercamiento narrativo a los pre-dictámenes y la defensa oral de tesis doctorales

en el posgrado sirva a estudiantes y pistas de lo que implica la última estación futuros tesistas para enriquecer su del viaje llamado “Tesis”. trayecto formativo y brindarles algunas

Notas

(1) Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Granada (España). Docente e Investigador (categoría I) del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades (UNMDP) e Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesor Titular Regular con dedicación exclusiva de la Cátedra Problemática Educativa. Director del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMed- UNMDP). Director de la carrera de posgrado Especialización en Docencia Universitaria (UNMDP) y del “Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales” (GIEEC- UNMDP). E-mail: luisporta510@gmail.com

(2) Doctor en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Especialista en Docencia Universitaria (UNMDP) y Profesor en Historia (UNMDP). Becario Interno Doctoral de CONICET. Docente e investigador del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades/UNMDP. Es miembro del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) y del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED). Secretario de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria de la Facultad de Humanidades/UNMDP. E-mail: aguirrejonathanmdp@gmail.com

Referencias bibliográficas

Abreu, J. L. (2015) “Síndrome Todo Menos Tesis (TMT)” *International Journal of Good Conscience*. 10(2), pp. 246-259.

Baud, M. (2001) *L'art de la thèse*. Paris: Editions La Découverte.

Denzin, N. y Lincoln Y. (2015). *Manual de investigación cualitativa, IV: métodos de recolección y análisis de datos*. México: Gedisa.

Ellis, C. Adams, T. y Bochner, A. (2015). “Autoetnografía, un panorama”. *Astrolabio*, nueva época. 14(1), 249-273. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/viewFile/11626/12041>

Luna Molina, M. y Muñiz García, M. (2018) “Vínculo director de tesis-tesista: entre la autonomía y la heteronomía” *International Journal of Good Conscience*. 13(2), pp.352-379.

Mancovsky, V. y Moreno Bayardo, G. (2015) *La formación para la investigación en el posgrado*. Buenos Aires. Ed. Novedades Educativas.

Mancovsky, V. (2009). “¿Qué se espera de una tesis de doctorado? Breve introducción sobre algunas cuestiones en torno a la formación doctoral”. *Revista Argentina de Educación Superior*. 1(1), pp. 201-2016. <http://www.untref.edu.ar/raes/documentos/Que%20se%20espera%20de%20una%20tesis%20de%20doctorado.pdf>

Mancovsky, V. Fabris, M. y Checchia, B. (2011). “Una pedagogía más allá del grado universitario: el acompañamiento de la formación doctoral” *VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas Teoría, formación e intervención en Pedagogía*. La Plata. 8, 9 y 10 de agosto.

Mancovsky, V. (2013). "La dirección de tesis de doctorado: Tras las huellas de los saberes puestos en juego en la relación formativa". *Revista Argentina de Educación Superior*. (6)6, pp.50-71. http://www.revistaraes.net/revistas/raes6_conf5.pdf

Noy, C. (2003) "La escritura de transición: Reflexiones en torno a la composición de una disertación doctoral en metodología narrativa" *Forum: Qualitative Social Research*. (4)2, 1-30 Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/printer>

Porta, L. y Aguirre, J. (2019a.) "Narrativas (auto)biográficas en la pedagogía doctoral. Formas otras de habitar los cotidianos de la formación en el posgrado universitario". *Revista Ponto de Interrogação*. Universidade do Estado da Bahia, Brasil. 9(1), pp. 13-39. <https://www.revistas.uneb.br/index.php/pontosdeint/article/view/7009>

Porta, L. y Aguirre, J. (2019b.) "A autoetnografia como modo de habitar sensibilidades e sentidos da investigação narrativa" en Guedes, A y Ribeiro, T. *Pesquisa, alteridade e experiência: metodologias minúsculas*. São Paulo: Papiрус

Porta, L. (2018) "Pedagogía doctoral y hábitat sensoriales". *Conferencia Inaugural del I Simposio sobre Pedagogía Doctoral: Investigación, relatos y experiencias en la formación doctoral*. Facultad de Humanidades- UNMdP. Mar del Plata 26 y 27 de marzo

Sanjurjo L. y Porta, L. (2016) "El aprendizaje de los procesos investigativos en las carreras de posgrado". *Simposio Autogestionado. IX Congreso Iberoamericano de Docencia Universitaria*. Murcia, España. 31 de marzo al 2 de abril de 2016.

Vasilachis, I. (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa